

Indicador Político

Lunes 12 de Enero, 2015

Carlos Ramírez



A Charlie se lo habían advertido

Como los **hechos** configuran los contenidos, el apasionamiento en la defensa de la libertad de expresión en el caso de la revista satírica *Charlie Hebdo* **no** debe olvidar los antecedentes: en 2006-2007 llegó a tribunales franceses el caso de las caricaturas contra Mahoma que publicó el semanario danés *Jyllands-Posten* y que reprodujo *Charlie*.

El asunto de 2006 **desequilibró** la precaria situación político-religiosa en la Unión Europea y abrió un **debate** que debió de haberse profundizado: las **vertientes** a la libertad de expresión en temas religiosos. Un tribunal francés **desechó** la protesta musulmana de organizaciones islámicas con el argumento de que esas caricaturas **no** constituían el delito de “injurias con base religiosa”.

Pero el tema en realidad fue **político**: el 6 de febrero del 2006 el presidente español José Luis Rodríguez Zapatero y el premier turco Recep Tayyip Erdogan emitieron una declaración que el periódico español *El País* recogió así:

“El presidente español y el turco reconocen en el texto que la publicación de estas caricaturas “puede ser perfectamente **legal**”, pero que sin embargo “no es indiferente y, por tanto, **debería ser rechazada desde un punto de vista moral y político**”. Zapatero y Erdogan argumentan que la **libertad de expresión** es “una de las piedras angulares de nuestros sistemas democráticos y nunca renunciaremos a ella”, pero advierten de que “**no hay derechos sin responsabilidad y respeto por las diferentes sensibilidades**”.”

Lo significativo del caso de 2006 fue el hecho de que importantes organizaciones islámicas francesas había llevado el asunto a tribunales por razones de “ofensas a una religión”. El juez francés determinó que las caricaturas se hicieron en ejercicio de la libertad de expresión y que atacaba no a la religión musulmana “sino a los **integristas**” radicales.



Por tanto, las caricaturas de la semana pasada que provocaron un ataque criminal contra los periodistas y otras personas formó parte de la **respuesta** del islamismo radical y terrorista vinculado a Al Qaeda. En 1988 el ayatola iraní Jomeini emitió una **sentencia** de muerte contra el escritor Salman Rushdie por haberse burlado de la religión en su libro *Versos satánicos*.

Aunque el tema entró en el terreno del terrorismo criminal y de los estilos de Al Qaeda —responsables de los ataques contra las Torres Gemelas de Nueva York—, hay **dos** derivaciones que tienen que evaluarse: la libertad de expresión y la **participación** de Francia en las acciones militares de EE.UU. en el medio oriente a partir de la información **falsa** de la CIA de que Irak tenía armas de destrucción masiva. A pesar de haberse **probado** esa tesis, EE.UU., España, Inglaterra, Italia y Francia siguen **apoyando** militarmente la invasión. Hasta ahora ha habido ataques terroristas musulmanes contra EE.UU, España e Inglaterra y ahora Francia.

La **línea** de la libertad de expresión es muy tenue y movediza. En México existe el “daño moral” en el código civil cuando una persona sufre en “sus **creencias**” por críticas. Y la libertad tiene que ver con la ironía, el sarcasmo, la blasfemia, la burla y la ridiculización. Pero lo grave ocurre cuando la libertad de expresión **crítica** la fe y las creencias religiosas. En México han estallado guerras por la religión.

La condena contra acciones criminales debe ser absoluta, pero al mismo tiempo se debe **abrir** un debate sobre el ejercicio de la libertad de expresión cuando **ofende** las creencias religiosas de terceros. Al final, la libertad es, además de un derecho, una **responsabilidad**.

<http://noticiatransicion.mx>
 carlosramirez@hotmai.com
 @carlosramirez